



**VINYES, Ricard. *Asalto a la memoria. Impunidades y reconciliaciones, símbolos y éticas.* Barcelona: Los libros del Lince, 2011. 237 págs. [13,5 x 21]**

El profesor de la Universidad de Barcelona, Ricard Vinyes reflexiona en este libro sobre el mundo de la memoria histórica y otros aspectos asociados a ella como la reconciliación, la reparación o la impunidad. La obra recopila artículos y colaboraciones escritas, en buena medida, a lo largo de la última década, y por este motivo su naturaleza responde a textos autónomos, no extensos y con conclusiones relativas a la gestión de la memoria pública de episodios represivos y procesos de democratización a través de actuaciones políticas y representaciones simbólicas de diversa índole. Un libro, en definitiva que habla de *“ciudadanos que reclaman su derecho a participar en la construcción de la memoria pública, la imagen del pasado públicamente discutida”*.

Los textos abarcan desde los olvidos, como el vacío ético sobre el que se edificó el actual Estado de Derecho, a las tergiversaciones, como la del concepto de “reconciliación”, que pasó de ser instrumento político del antifranquismo a convertirse en ideología de Estado –la “buena memoria” oficial-, empeñada en pasar página sobre el pasado republicano y dictatorial bajo la excusa de no provocar nuevas fracturas sociales.

En el apartado de las políticas públicas, el autor destaca el desentendimiento del Estado español en la valoración de la violencia dictatorial (de instituciones y personas), mientras trataba de poner en marcha, de forma limitada y dubitativa, medidas reparadoras para las víctimas *“con criterios semejantes a los que se establecen con las víctimas causadas por algún desastre natural provocado por aguas, vientos, fuegos o simas abiertas de repente”*. Buen muestra de ello es la Ley de reparación de 2007, que por un lado evitaba declarar nulas las sentencias de los tribunales franquistas, y por otro circunscribía la memoria histórica y la reparación simbólica al ámbito privado. De este modo, la política pública de reparación y memoria vendría a ser sustituida per una política de la víctima.

El resultado lógico de negar la naturaleza política de violencia que han sufrido las víctimas, es la pretensión de superar el conflicto sin entrar en sus causas ni en revelar sus responsables. El paso del tiempo se encargaría de facilitar esta tarea con la paulatina desaparición de verdugos y víctimas. Dentro de este proceso de instalación y transmisión de la “buena memoria” oficial, la irrupción con el cambio de siglo de las demandas de una sociedad civil interesada por su pasado reciente, con un creciente protagonismo de generaciones que no han vivido la represión política del franquismo (han crecido y se han formado en el tiempo de la posmemoria o memoria diferida, con multitud de relatos transmitidos socialmente) suponen, en palabras de Vinyes, el asalto a la memoria pública. Son precisamente los integrantes de esta nueva generación de jóvenes los que están diciendo, con su voluntad de conocer y reparar los agravios arrastrados, que la memoria pública también les pertenece a ellos y que pueden hacer con ella lo que quieran.

JOSÉ MANUEL RÚA FERNÁNDEZ  
(CEHI, Universitat de Barcelona)